

En la segunda mitad del año 2005, un grupo de 10 jóvenes participaron en una experiencia artística plástica que consistió en pintar los relatos e historias de sus antepasados. Estos jóvenes transitaron por una frontera desconocida, se trasladaron al pasado para capturar, reinterpretar y reelaborar desde su imaginario, una historia ignorada. Hoy donde todo va rápido y mucho es efímero, estos jóvenes han logrado dejar una huella en la telaraña de la memoria colectiva de su localidad.

“Imágenes e Historia en Pichimaule”, nace de la necesidad de registrar historias, anécdotas y acontecimientos que en alguna medida se han ido perdiendo en el devenir del tiempo. Traspasamos estos relatos orales a los jóvenes de Pichimaule con la intención de forjar a partir de estas historias un acercamiento generacional, conectar el pasado con el presente y materializarlo en obras artísticas.

A través de la pintura, los jóvenes pudieron experimentar las artes plásticas, conjugando elementos de carácter ambiental, geográfico, histórico y cultural, con lo cual han recreado la historia de la comunidad desde su imaginario, transformándola en formas plásticas, en color, en imagen, para provocar una comunicación social más amplia y duradera, enriquecida tanto por lo tradicional y lo moderno.



Tránsitos por una frontera desconocida



Pichimaule Frontera Intercultural

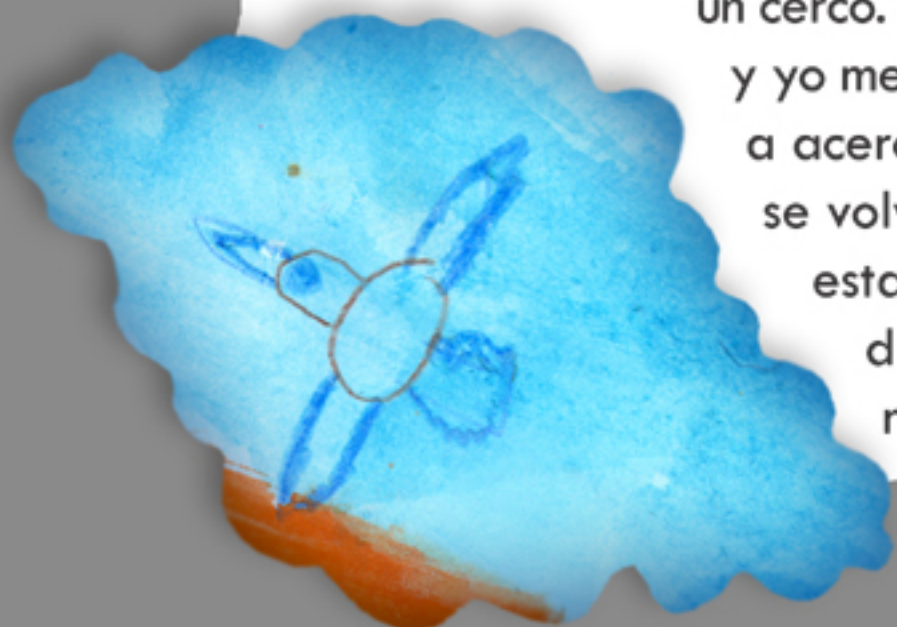
La comunidad indígena de “Pichimaule” que en lengua indígena significa “Pequeño valle lluvioso” (pichi: pequeño, maule: hondanada lluviosa) fue conformada el 10 de septiembre de 1994, siendo la primera comunidad que se constituye en la Provincia de Llanquihue, bajo el amparo de la Ley Indígena 19.253, del año 1993.

La comunidad de Pichimaule está ubicada a 8 km. Al noroeste de la localidad de Tegalda, comuna de Fresia, X Región de Los Lagos. Cuenta con una población de aproximadamente 150 habitantes, y actualmente ocupan un espacio de 2.700 Hás.

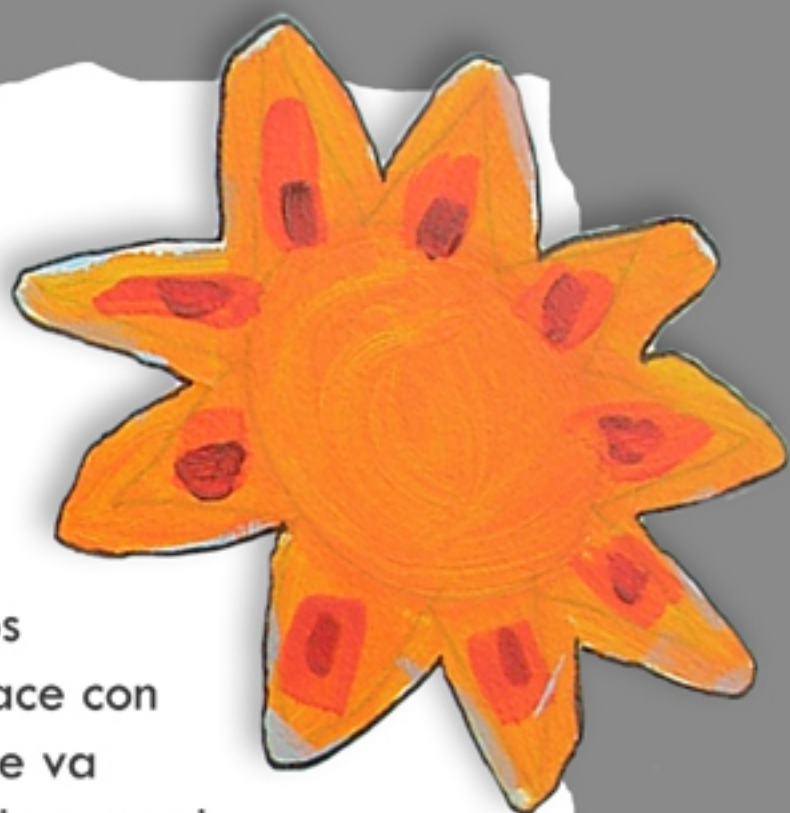
La ocupación del territorio se remonta desde tiempos prehispánicos, produciéndose en los siglos venideros un poblamiento marcado por asentamientos indígenas y españoles, originándose de esta forma una frontera intercultural donde transita y se sincretiza lo huilliche, lo chilote, lo mapuche, lo español y lo mestizo.

Familias originarias: Quintul, Hernández, Nempu, Barría, Poveda, Caipillán, Catrilef, Vidal.

Las historias de brujos me acuerdo que vi, pero no por acá. Antes íbamos a una iglesia y caminábamos, andábamos como una hora, íbamos saliendo de la iglesia y vimos dos luces, una más grande y otra más chica. Y mi mamá lo veía como luces, como platos, y yo los veía como luces un poquito más altas que un cerco. Ella me decía que era un platillo y yo me empecé a asustar, y se empezó a acercar, y cuando llegábamos cerca se volvió como gente que hubiera estado quemando murras y al otro día yo volví para cerciorarme y no había nada de quemado.



Yo fui dirigente de palín o chueca, antes lo nombraban a uno y no por votos como ahora, estuve muchas veces en Osorno jugando con la gente de allá, allá están los buenos jugadores. La pelota se hace con la raíz de mechai, eso se seca y se va achicando, el palín se saca de la luma o el melí, las otras no aguantan, en Tegalda hay un club de chueca.



Nadie botaba un árbol, sólo si quería hacer una casa, y se hacían a pura hacha, tablones con tarugo y el barreno lo conocí en esos años. Y otros los hacían cruzados los palos, los palos le sacaban un cuspe a todo largo y una pequeña canalita y dos boca arriba y uno boca abajo así qu el agua corría así. Cuando había viento por fuera se sujetaba con palos y boqui, eso lo calentaban en el fuego y luego amarraban los palos. No había alambre pero había boqui. No eran casa con piezas y divisiones. Se hacía el cuadro nomás y el techo y punto, nada de cuento de divisiones, el pellejo era lo que corría para todo, servía para las camas.





“Semillas ha habido toda la vida.

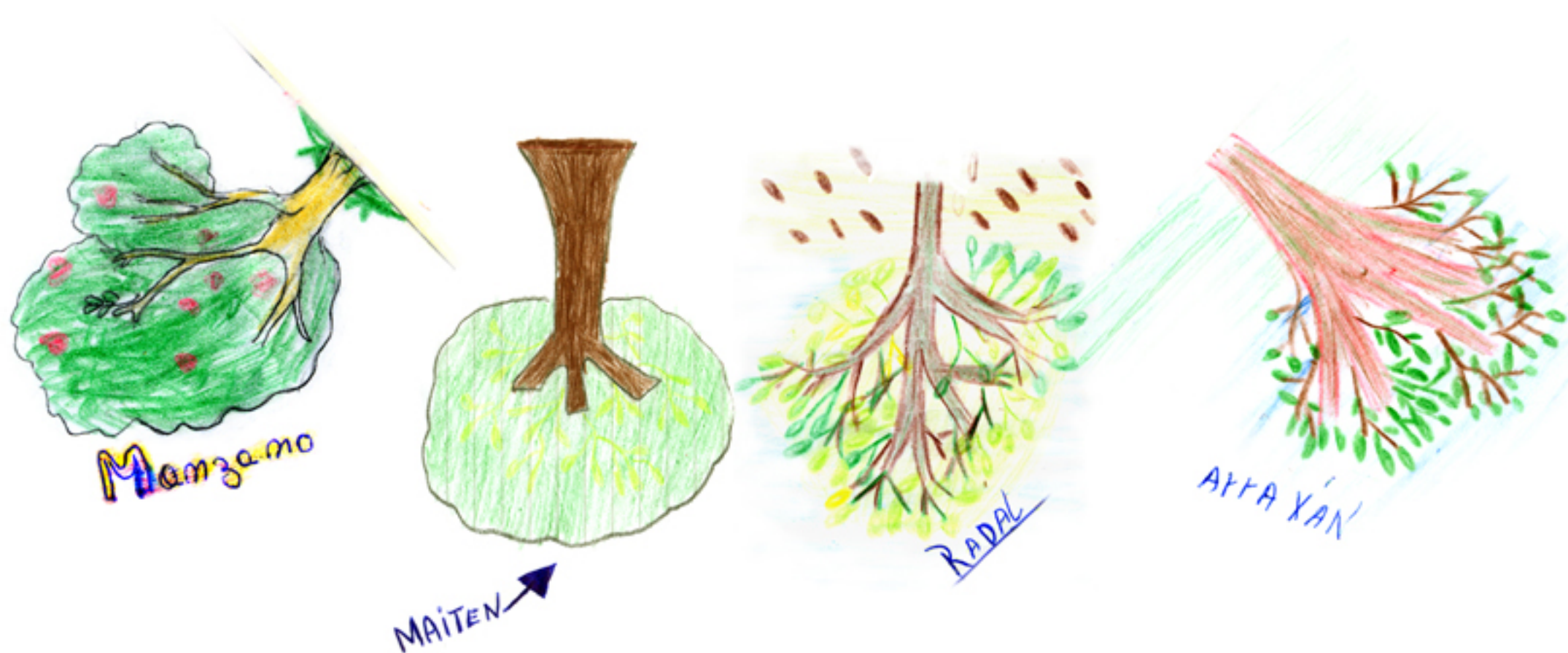
Hay todavía el culantrillo, sale por ahí en los riscos, tienen una patita negra, en el monte con una hojita redondita. Y el maicillo sale en los hualves. Ahora la gente se va al hospital.

Para curar el empacho yo le daba hierbabuena con un poquito de aceite de comer, unas gotitas nomás. Las hojitas de hierbabuena se ponen un poquito encima de la estufa, se apretan, y esas gotitas se ponen en una cucharita, se le pone agüita y las gotitas de aceite y se le da en ayuna.

También la verruga se corta y se hace sangrar un poquito y se pone en un pañito y se lleva al camino y se tira bien envuelto y el paquetito bien amarradito y el que lo encuentra se lo lleva... también desaparecen.

Aquí comimos las primeras pinatras de este año. Ya empezó la primavera.

Mire, para que a uno le vaya bien, pa' que usted lo pase bien, es un secreto muy simple es que se porte bien y que tenga su conciencia tranquila, con eso le va a ir siempre bien. Y hay que tener fe.”





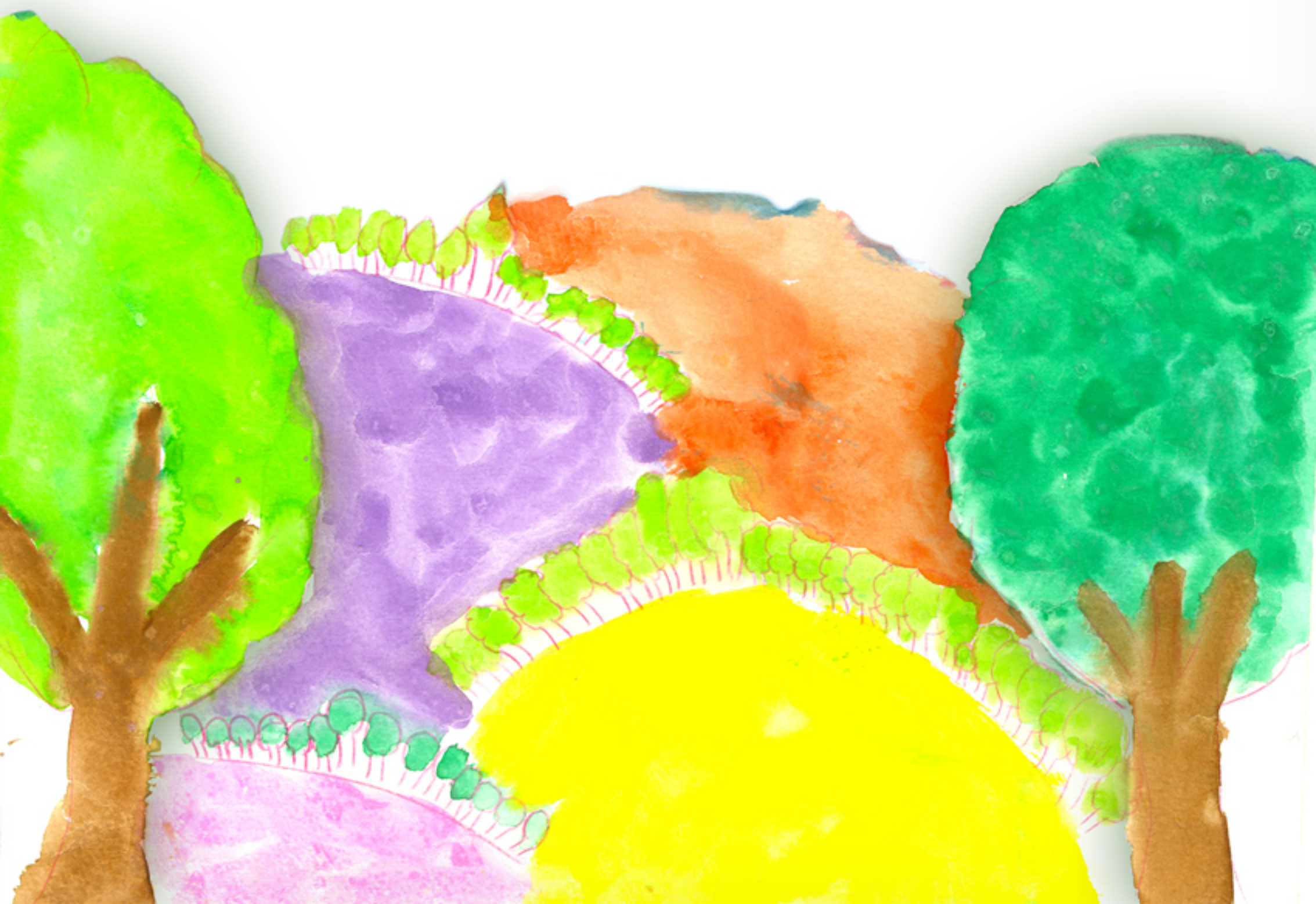
Historia de don Abelino Agüero

Cuando compró su estufa, cuando quemó su sombrero.

Esa estufa la fueron a comprar a Osorno, la trajeron en tren hasta Río Negro y de ahí en carreta pacá, y llegaron hasta arriba en Pueblo Hundío, allá en el bajo, antes de llegar a Pueblo Hundío donde Salterio Niklitschek y ahí una curva del camino y al otro ladito vivía don Abelino.

Comenzaron con que no podían hacer fuego, mientras tanto tenían la carne ensartada ya pa hacer el asado para celebrar la estufa, en la cocina a fogón, en la cocina chilena. En la casa tenía una mediagüita donde pusieron la estufa.

Le prendieron fuego en el horno, cerraban la puerta del horno y se apagaba el fuego, total va pasando don Carlos Kisle, lo llamaron, mandó a su hijo que lo llame y a mandar a sacar su estufa porque no servía, estaba mala. Llegó Kisle y miró el fogón y no había fuego, entonces trajeron una pala de brasas y pongale y nada que prendía el fuego. Tócate una cueca hijito vamos a celebrar, el fuego había encendido. Mmm voy a bailar con la chica, le decía chica nomás a su señora, así que ven pacá y sacó su sombrero en una vuelta y lo deja encima de la estufa. Cuando terminó la cueca su sombrero estaba quemado, se había despegado de las alas, así que quedaba la pura cabeza. Bueno ahora cuanto le debo vecino, así que Kisle le cobró...



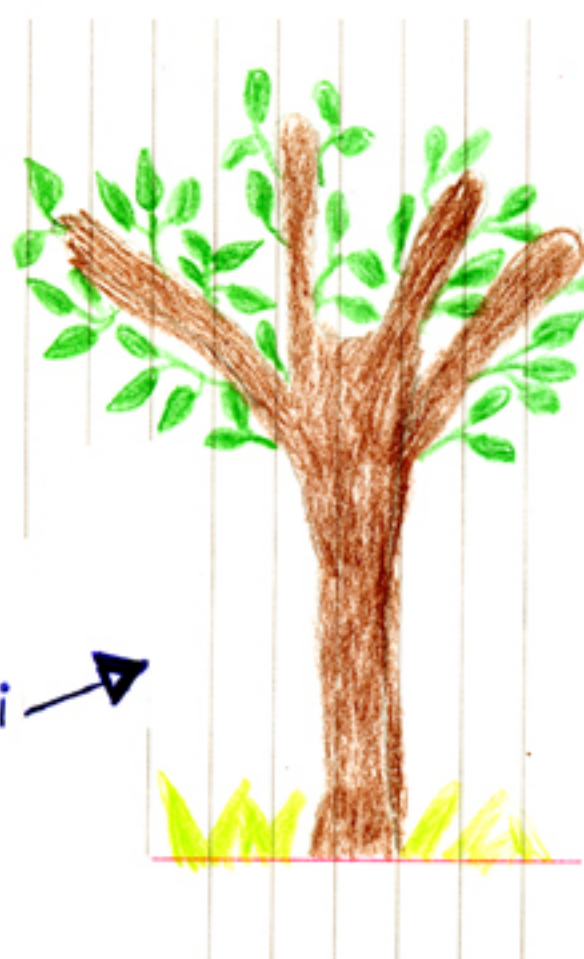


Señora Carmen Gallardo
hija de una partera de la comunidad.

“Mi mamá atendía a todas las mujeres de por aquí. Ella se atendía sola, yo creo que sería ella misma, pero creo que buscaba otras mujeres igual, porque antes nosotros le decíamos mamá a otras mujeres, porque uno le decía mamá al que lo recibía, y como entre ellas se salvaban...

Las yerbas que usaba para después, les daba remedio culantrillo, maicillo y la frutilla del monte y que sale encima de los palos podridos

MAqui →



Ahora la gente se va al hospital. Ahora se ocupan pal dolor de estómago, antes la antigua decía que era la matriz que se subía, la salvia, la ruda. Yo ayudaba pero nunca me tiró por seguir, ella iba por Fresia por cualquier lado. A veces le daban cosas pero ella le gustaba salvar a las mujeres. Aquí casi todas llegaban donde ella, a veces hasta dos veces en la noche la llegaban a buscar, a caballo, no había vehículo. En el invierno, salía nomás”.



Nombre: Delicia Velásquez U.
Edad: 11 años
Curso: 5º Año Básico

“... por allí no usaba los cueros pero hay que llevarlo de todas maneras, porque en la cordillera ligerito nomás se larga el agua, uno grita y se larga el agua. Nosotros fuimos a San Carlos, fuimos con Herminio Guatiao y nos juntamos en el cerro El Loro. El que llega primero pone una rama de señal y se da cuenta que el otro ya pasó o está por algún lado, para no gritar, se puede conversar pero no gritar, pero este se puso a cantar y le dijo el finao mi papá cállate hombre ligerito vamos a tener agua. Qué agua vamos a tener con este sol, así que no alcanzamos a llegar al pasadizo, el pasadizo le decían a esa casa donde alojábamos. Era un palo, con tronco grande que había , un palo que estaba seco arriba y no alcanzamos a llegar allá y nos pilló la lluvia.”



“Al mar se iba a buscar cochahuasca, luce, se iba de a caballo...”

“... a San Pedro que queda por Wueyusca, se sube a Pabilo y se baja a Manquemapu, que queda casi subiendo la cuesta y más allá en el estero El Loro se pasa a San Carlos un poco más y está San Pedro. Íbamos dos y se llevaba un pilchero que se llamaba antes y si iba solo se acompañaba con su caballo.

El luce se sacaba al otro ladito donde hay una islita ahí aentrito. Rápidamente se sacan y se llenan los sacos, había que buscar quien los atravesara si, al otro día se secaba.

... había unas tremendas coyundas largas, la va pasando por el fuego y se van amontonando al lado y se tapa con un saco pa que no salga el calor.”

Se usaba la lana nomás, todo era tejido de lana. Yo me crecí con calzoncillos de lana de oveja lo hacían finitos nomás.



Las monturas eran de puro cuero, se le cortaban las puras patas a los cueros de animales y se usaban de pellejo para las monturas, la manta y los cueros se usaban para dormir. Habían árboles muy grandes que servían para acampar.

Yo era enfermo de una rodilla, nací cojo, y bueno sería la fe, mi papá me llevó a Carelmapu a prenderle la vela a la Virgen. Ibamos de a caballo, mi papá me llevó, el primer alojó lo hicimos en el amancay, al otro día llegamos a Caracol, antes la gente se conocía, se hacían parientes, y al otro día llegamos a Maullín, ahí dormimos, y al otro día pasamos los caballos mientras se tomó desayuno. Pasamos en un bote, la montura la hecharon al bote y nosotros y los caballos a nado. El cogote del caballo lo amarran como en un juyo, al otro lado vendían pescado frito, el pescado lo freían como empanadas, una media olla de manteca, lo cortaban en trozos y lo hechaban ahí y salían cociños, pucha que eran ricos esos pescaditos

Mi papá iba hasta Santiago, dejaba sus caballos en Río Negro y de ahí a Osorno y después en tren a Santiago. La primera vez que fui a Valdivia ocupamos una semana y estuvimos un día, tres días de vuelta. En Tegalda hacían los zapatos.



NOMBRE: EVELYN SOTO.
Curso: 5º Año Básico.
Edad: 10 AÑOS.

“Los
de Tegalda
dicen “ahí vienen los
brujos de Pichimaule”,
cuando íbamos a la escuela
de Tegalda nos gritaban ahí
vienen los indios, los brujos.
Bueno, indios somos, pero
brujos no. Alomejor
alguno de ellos es
brujo.”

“Nosotros le
decimos Coco no
Víctor. A la Miriam le
dicen “Huesito”. Yo me
llamo Delicia pero me
dicen Cata. Por allá
me decían
deliciosa.”

“Arriba
en la escuela nos
dicen que tenemos que
hacer nuestros derechos de
los niños, pero los papás no
nos dejan ejercer nuestros
derechos, pero es que somos
unos mocositos, a ver qué
derechos??? Bueno el
derecho a jugar y no
los dejan.”

“Nosotros
fuimos al aeropuerto, a
Puerto Montt, los llevó la
escuela, nos separaron por grupo
sí, nos llevaron en unos carros de
bomberos, algunos al aeropuerto y otros
si se querían quedar en el bus se quedaban...
no no, no porque a todos se los hicieron bajar,
andaba ese caballero Daglas, fuimos a ver
al Intendente, todos tenían que ir. Don Daglas,
no don Esteban, el otro caballero nos llevaba
a Fresia nomás, con ese otro caballero
fuimos a Puerto Montt, nos comimos todas
las galletas, nos sirvieron galletas,
y andábamos con hambre así
que nos comimos todas las
galletas.”

“La
Juana nació en
Puerto Montt. “Yo nací
en Fresia” dice la Delicia.
Roxana nació en Purranque
y Miriam en Osorno. Algunos
nacían en sus casas los antiguos,
mi mamá tuvo a todos sus hijos
en su casa, éramos como
ocho, igual mi mamá lo
cuenta.”



“En esos años yo iba con mi mamá orillando los cercos,
en esos años no se usaban los cercos eran de
murras nomás.”

“La chueca era
el único deporte,
no se conocía el
fútbol, ahora la
gente que juega ya
no es joven así que
por eso se está
perdiendo, el fútbol
arrasó con la chueca y he
sido también relator de chueca...”

“Por aquí nadie casi tenía estufa, el año
'47 habían tres estufas, el finao Leandro
Vidal, Segundo Quintal y don José Pinda,
lo que era bonito era esto en las mañanas,
en la primavera la gente hacía fuego y
se formaban unas barritas de humo y era
bonito en la mañana, se formaban unas nubes
azulitas en las quebradas, en los bajitos.
Era muy lindo.”

“Para las tormentas
quemaban trigo, sacaban
una pala de brasas del
fuego y el trigo lo tiraban
en cruz y así los truenos se
van, decían que tenía
hambre kuruf, lo tiraban en
cruz y empezaba a humear
y se iban los truenos, y en
verdá que se van.”

“Para las fiestas uno se juntaba en casa nomás,
había guitarra, acordeón y si no unas tapas de
olla, antes la gente no era atrevida y
bailábamos. Esos niños de 20 años, 23 años
ahí donde estaba su puesto nomás... ahora
si no se andan besando... ahora esos niños
asinita nomás ya andan pololeando,
antes si hubiera hecho uno eso le
sacaban la mugre a guascazo.”

“El territorio de la comunidad no se vende, se
firmó convenio por eso.”





Sra. Sabina Quintul
Don Luciano Vidal
Don Abelardo Barría
Sra. Pina Poveda
Sra. Lucinda Quintul
Sra. Carmela Gallardo
Sra. Lucía Catrilef
Sra. Maribella Vidal
Sra Berta y Don Octavio Quintul
Don Ruperto Caipillán
Sra. Bárbara Gáez

Coco
Juana
Miriam
Evelyn
Rodrigo
Jocelyn
Delicia
Claudina
Camila
Roxana



CONSEJO NACIONAL
DE LA CULTURA Y LAS ARTES
FONDART